

La Virgen de Luján y su cronista franciscano Fray Antonio Oliver Feliu o.f.m. (Palma de Mallorca 1711-† Buenos Aires 1787)*

MARIO AURELIO POLI

*in memoriam ad magister:
Mons. Juan Antonio Presas.
De la Virgen de Luján,
su fiel y devoto historiador.*

Introducción, raíces y vocación

Monseñor Juan Antonio Presas fue el primero en advertir el lugar que ocupaba nuestro religioso en la historiografía lujanense.¹ La tradición oral y la devoción que el pueblo de Dios profesaba a la venerada imagen de Nuestra Señora de Luján, cuyo origen se remonta al año 1630, fueron recogidas sucesivamente por crónicas tardías del siglo XVIII.

La primera de ellas fue la del fraile mercedario Pedro Nolasco de Santa María, quien dejó un testimonio escrito sobre *"El origen y milagros de la milagrosa Imagen de Nuestra Señora de Luján"*, después de *"haber oído al difunto mi padre, a mi bisabuela, y a otras personas del Pago"*;² documento datado en 1737.

La segunda crónica conoció la luz de la imprenta y se la conoce con el título: *Historia Verídica del origen fundación y progreso del Santuario de la Purísima concepción de Nuestra Señora de la Villa de LUJÁN Dispuesta Por el R.P. Fr. Antonio Oliver, Misionero Apostólico del Orden de San Francisco Y dada a luz por el Pbro. Felipe Maqueda, tierno devoto de María SSm^a. en su sagrada Imagen de Luján. Buenos Aires, Imprenta de Niños*

* Revista *Nuevo Mundo* Bolaños, San Antonio de Padua, Provincia de Buenos Aires-, n° 8 Año 2007., 81-106.

¹ De sus numerosos estudios, nos referimos a su obra: *Nuestra Señora de Luján, estudio crítico-histórico 1630-1780*, Buenos Aires, 1980, 43-44; *Historiadores y escritores de la Virgen de Luján. Estudio desde los años 1630 a 1885*, en *Archivum*, XXIII, 2004, 143-144. Cayetano BRUNO, S.D.B., *La Virgen de Luján en la Historiografía*, Separata de Investigaciones y Ensayos N° 32, Academia Nacional de la Historia, Buenos Aires, enero-junio, 1982, 93 ss.

² Juan Antonio PRESAS: *Nuestra Señora de Luján, estudio crítico-histórico 1630-1780*, Buenos Aires, 1980, 226 ss.

*Expósitos, Año de 1812*³. La edición incluía una *novena devocional* y la honestidad intelectual del editor, a quien también se le debe la composición de buena parte de la obra, dejó en claro que llevaba a la imprenta un texto que básicamente pertenecía a un escritor poco conocido, lo que motivó que nos ocupásemos de él en este ensayo. En efecto, el original de la crónica de Oliver se añejó durante décadas en su convento y no sabemos cómo llegó al vicario del Santuario, aunque es evidente que éste no dudó de la autoridad de su compositor, completando el texto hasta sus días y tomando a su cargo la publicación de la misma.⁴

En lo fundamental, las dos crónicas coinciden, es decir, en la descripción de los sucesos y protagonistas que dieron lugar al milagroso origen de la imagen y culto de la Virgen de Luján. Por cierto, la crónica de Santa María es breve, de estilo austero y muy ajustada a los hechos y principales testigos del acontecimiento mariano. En cambio, la crónica conocida como la de Maqueda -su editor y coautor-, abunda en detalles, reflexiones y relaciones, que hacen del documento un texto atrayente y persuasivo, rico en imágenes, precisiones cronológicamente aceptables y de un estilo que por momentos nos sugiere la idea de que el autor -al menos en la redacción atribuida a Oliver-, conocía la disciplina histórica y demostraba dominio del género literario de la narrativa. El texto, que no podemos obviar, esboza una sorprendente relación entre la aparición de la Virgen de Guadalupe con el milagro de Luján, y sus testigos privilegiados: el indio San Juan Diego Cuauhtlatoatzin (*el que habla como águila*) y el esclavo Negro Manuel, respectivamente:

*“Esta relación quedaría mutilada e imperfecta, si no hiciéramos en ella particular memoria de este negrito, pues parece, que así como la Reyna Celestial se valió de la sencillez de un pobre indio llamado Diego para promover los cultos, que se le dan en la portentosa Imagen de nuestra Señora de Guadalupe, (que también es de la Concepción) y se venera en un cerrito de México, así también quiso valerse de este cándido negro llamado Manuel, para propagar los cultos de la Imagen de Nra. Sra. de Luján, distante doce leguas de la ciudad de Buenos Aires.”*⁵

Esta original relación teológica mariana sobre la presencia de la Inmaculada en América Latina, nos sugiere la idea de que estamos ante alguien capaz de penetrar el misterio que describe, homologándolo a otras revelaciones de la Santísima Virgen. Nos surgieron entonces unas preguntas intuitivas, tales como: ¿Quién es este autor que con tantos detalles y vuelo mariológico resumió el milagro de Luján? ¿Acaso se trata de un cronista de la Orden? ¿O quizá fuera el único ensayo conocido de un piadoso y formado devoto de María, que recogió prolijamente lo que se conservaba en la memoria popular, sin otra pretensión que la de divulgar su culto y devoción?

³ Juan Antonio PRESAS: *Nuestra Señora de Luján*, 230 ss. Se trata de la edición facsimilar del ejemplar que se encuentra en el Museo Histórico de Luján Enrique Udaondo, Luján, Provincia de Buenos Aires.

⁴ Juan Antonio PRESAS: *Nuestra Señora de Luján*, 44. Mons. Presas sugiere la hipótesis que el texto de Oliver llega hasta la confirmación de la capellanía del Pbro. Pedro Montalvo. Luego, desconocemos que modificaciones introdujo Maqueda en el texto original, si las hizo a la hora de su impresión.

⁵ Juan Antonio PRESAS: *Nuestra Señora de Luján*, 235 (18).

Esta inquietud se vio confirmada por el providencial hallazgo de una obra de su autoría. Se trata de una copia del *Catecismo Mystico*⁶, una obra destinada a ser alimento espiritual de las religiosas, que fray Oliver compuso en sencillo género catequético. Quien realizó esta copia –seguramente un religioso– antepuso al texto unas páginas para presentar a su autor:

[1v] Este catecismo dispuesto con armoniosa sencillez y singular método en una materia de suyo escabrosa y delicada, es parto legítimo del singular talento del Padre Fr. Antonio Oliver, Misionero que fue del Colegio de propaganda fide de la Villa de Tarija, y después morador por muchos años de este Convento Grande de la Observancia de Buenos Aires, quien lo trabajó para utilidad y adelantamiento espiritual de las almas dedicadas a adquirir la perfección.⁷

Con esta introducción quedaba de relieve que Fray Oliver cultivaba el arte superior en la guía de las almas y la disciplina espiritual. Su improvisado biógrafo fue quien nos abrió el camino para seguir nuestra investigación:

A el que hubiese comunicado de cerca a este varón Religioso no le será extraño esta producción tan completa en su género, y tan acomodada al objeto a que se dirige. Cualquiera otro menos versado en la Teología Dogmática Moral, y Mystica, hubiera tropezado en cada pregunta para desembarazarse de [2r.] Jella con método, precisión, y claridad. Pero estas cualidades, que hacen el carácter de todas sus producciones, se advierten bellamente reunidas en este pequeño Catecismo, como tan precisas para dejarse entender sin engaño o ilusión. Este es sin duda un sazonado fruto, no sólo de su talento, sino aún más de su aplicación incesante y de su práctica en la virtud, cuyas notas fueron tan conocidas dentro y fuera de los claustros que sus sentencias valoradas con sus ejemplos decidían en cualquier materia, que por consulta se sujetaba a su dictamen.⁸

⁶ Archivo Histórico de la Provincia Franciscana de la Asunción de la Santísima Virgen María del Río de la Plata (=AHPFASVMRP). El hallazgo de este documento lo debemos, fundamentalmente, a la solicitud del bibliotecario y archivero, el Dr. Eduardo Bierzychudek. A él también le debemos habernos facilitado la consulta de valiosos documentos y bibliografía sobre el tema que nos ocupa.

⁷ *Ibidem.*

⁸ *Ídem.*

La fuente revela que nuestro religioso era valorado como un teólogo, muy versado en la mística cristiana, a quien se le confiaban las delicadas materias de la ascesis y dirección espiritual. Conforme avanzamos en el estudio de su personalidad, hemos podido apreciar que la *Historia* y el *Catecismo*, no eran más que uno de los últimos eslabones de una extensa producción literaria, cuyo origen había que rastrearlo en su Palma natal.

En efecto, el linaje familiar de los Oliver en Mallorca data de comienzos del siglo XV. Hijo de Pedro José Oliver y Juana Ana Feliu, Antonio nació el 7 de agosto de 1711. Sabemos también que desde temprana edad lo atrajo la vida conventual franciscana y a los 16 años, el 20 de abril de 1727, vistió el hábito de mendicante en el convento de San Francisco de Asís de Palma de Mallorca.⁹

Palma: Discípulo y Maestro

Durante el tiempo de su formación humanista, y los cursos de filosofía y teología, sus superiores pudieron ver cómo fray Antonio adelantaba en ciencia y docencia, pues pasó, casi sin solución de continuidad, de discípulo a maestro. En efecto, muy pronto sus superiores percibieron que su contracción al estudio y el dominio de las lenguas clásicas (latín, griego, hebreo y árabe), lo habilitaban para dictar los primeros cursos de *retórica* y *filosofía* en su propio convento. Es más que probable, que a este primer período de su ministerio docente, pertenezcan las traducciones de los clásicos y sus obras gramaticales, tales como: *Las selectas de Cicerón* (1 t. 4º Ms.); *Los doce libros de la Eneida de Virgilio, traducidos del latín al castellano* (2 t. 4º Ms.), *Poesías líricas de Quintiliano Horacio Flaco, puestas en verso castellano*; *Epigramas de Marcial puesto en verso castellano*¹⁰; *La costumbre de los niños, escritas en disticos latinos por Miguel Verí, puestas en verso castellano: van a lo último muchas otras traducciones de varios poetas latinos*; *Noticias y cosas notables tocantes a los adelantos de mis discípulos de retórica, para instrucción de los que en lo sucesivo se dediquen al estudio de esta ciencia.* (1 t. 4º Ms.); *Rethoricae Institutionis epitoma in gratiam studiosae juventutis gymnasii praesetim Regalis Conventus S.P.N.S Francisci Palmae, à P. Fr. Antonio Oliver Minorita observ. Ejusdem facultatis professore, ab auctoribus melioris notae deproptum, ac ppraemissi superiorum licentiis in lucem editum. Anno 1746. Palmae apud Viduam Guasp.* (1 t. 8º de 99 pg)¹¹; *Poesías en latín castellano y mallorquin,*

⁹ Para su vida en Mallorca seguimos la *Biblioteca de Escritores Baleares Por D. JOAQUÍN MARÍA BOVER Tomo II, Páginas 25-28. PALMA, Imprenta de P. J. Gelabert, Impresor de S.M. 1868* (reimpr. Barcelona-Sueca 1976). Bover, en gran parte depende del Padre Luis de Villafranca, quien volcó muchos de estos datos en sus *Misceláneas Históricas de Mallorca*, aunque desconocemos si esa obra ha sido publicada. Las semblanzas biográficas aparecidas en *Enciclopedia Universal Ilustrada Europea Americana, Hijos de J. Espasa, Editores* (tomo XXXIX NUM/OQU) y *Gran Enciclopedia de Mallorca* (1989), dependen de Bover.

¹⁰ Esta traducción del gran poeta español Marco Valerio Marcial (s. I) posee un elogioso comentario de Fernando GARCÍA ROMERO: "Una traducción inédita de Marcial", *Myrtia, Revista de Filología Clásica de la Universidad de Murcia*, Año 2, vol. 2, 1987, 58. El autor concluye que "se trata de una obra que merece ser conocida y su autor incluido muy dignamente en la lista de traductores en verso a nuestra lengua del poeta de Bilibilis, en la cual se encuentran algunos de los más grandes genios poéticos que ha dado España."

¹¹ Un ejemplar se encuentra en la Biblioteca Balear del Monasterio de la Real, en Mallorca.

compuestas por el P. Antonio Oliver, religioso observante. (1 t. 4º Ms.); *Vocabulario mallorquín, castellano y latín*. 1 t. Fol. Ms.¹²

El joven profeso alternaba su contracción a las letras y la filosofía con tareas que tuvieron que ver con las raíces y memoria histórica de la Orden seráfica en Mallorca. Su biógrafo nos dice que fue *nombrado secretario de la Provincia y notario apostólico; fue mucho lo que trabajó en el arreglo en el voluminoso archivo de la misma, pues a más de los índices y catálogos razonados, recopiló en un libro, todo de su letra, las tablas y actas capitulares que estaban sueltas, desde el año 1530. En el mismo libro escribió un curioso necrologio de los religiosos difuntos y de las religiosas clarisas, que comprende desde 1581 hasta 1744, notando todo lo más particular y memorable de la vida de cada uno de ellos*".¹³

No cabe duda de que las horas dedicadas al archivo y el contacto con las fuentes documentales muy pronto dieron sus frutos y se plasmaron en obras que pusieron de relieve la rica tradición de los franciscanos en las islas Baleares: *Vidas y admirables virtudes de los VV. Siervos de Dios Fr. Miguel Canals, Fr. Juan Palou, Fr. Juan Calafat, Fr. Francisco Coll, mártir de J. C. Fr. Jaime Masanet, Fr. Mateo Sitjar, Fr. Rafael Torrelló y Fr. Pedro Servera, religiosos todos de la orden seráfica; Monumenta Seraphica ordinis minorum observantium Sancti Francisci Majoricarum Provinciae praesertim ab anno 1540 usque ad annum 1750*. 1 t. 4º Ms.¹⁴; *Memorial de la provincia seráfica de las islas Baleares a la Santidad de Paulo V suplicándole que se digne expurgar el Directorio de Eymereich y mandar que se borren las calumnias que se estamparon en el mismo contra el B. Raymundo Lulio*.¹⁵; *Continuación de la crónica de los franciscanos de Mallorca escrita por el P. Andrés Noguera*. 1 t. 4º Ms.¹⁶

Sus primeros pasos en la docencia teológica los realizó en otro convento de la isla: Jesús Extramuros. No pasó mucho tiempo, cuando sus superiores le confiaron la cátedra de Teología moral, en el de San Francisco. Precisamente, de la experiencia de sus clases surgen los primeros escritos sobre teología moral: *Tractatus theologico-practico-moralis justa mentem rectissimam N. Subtilissimo praeceptoris V.P.F Joannis Duns Schoti. Dispositus*

¹² BOVER: *Biblioteca de Escritores Baleares*, II, 27. "El original del manuscrito se encuentra en la biblioteca de Montesión de letra del Dr. Pedro Cayetano Domènech, quien lo aumentó." Actualmente se encuentra en paradero desconocido.

¹³ BOVER: *Biblioteca de Escritores Baleares*, II, 25.

¹⁴ BOVER: *Biblioteca de Escritores Baleares*, II, 27, XV acota que "es trabajo interesante por las muchas noticias que contiene, escritas en buen latín, con mucha erudición, y puesta por orden cronológico, de modo que forman unos anales completos de los observantes de la Mallorca, de la época que comprenden. Encuéntanse en esta curiosísima obra todos los detalles de las fundaciones de conventos, las vidas de sus religiosos y religiosas ilustres en letras y santidad, sucesos extraordinarios, milagros, catálogos y procedencias de reliquias, origen é invención de varias imágenes, reconocimiento del cuerpo del B. Ramón Lull, traslación del Bartolomé Catañy, servicios prestados por los observantes en la peste de 1652, extinción de la orden de claustrales y privilegios concedidos a su sucesora. Este libro es un conjunto de interesantes datos para el que desee saber cuanto existe relativamente a los observantes de Mallorca."

¹⁵ Bover señala que "es escrito erudito, apoyado en sólidas razones y en buenos documentos." Como ocurre con los memoriales dirigidos a Roma era de esperar la respuesta, pero al parecer no sucedió así.

¹⁶ El mismo manuscrito indica que este opúsculo lo concluyó en 1738 y da cuenta de su existencia el P. Luis Villafranca en el tomo XIII de su *Misceláneas*.

studio ac labore P. Fr. &c. 1 t. 4º Ms.¹⁷; *Tractatus summulisticus de casibus Ministro generali, vel Provinciali in ordine nostro reservatis. Elaboratus á P. Fr. &c.* 1 t. 4º Ms.¹⁸; *Tractatus summulisticus de casibus Ministro generali, vel Provinciali in ordine nostro reservatis. Elaboratus á P. Fr. &c.* 1 t. 4º Ms.¹⁹; *Tractatus theologico-practico-moralis de praeceptis decalogi justa mentem rectissimam Nostrí subtilissimi praeceptoris V.P. Fr. Joannis Duns Schoti Doctoris Mariani. Elaboratus á P. Fr. &c.* 1 t. 4º Ms.²⁰ Desconocemos si algunas de estas obras teológicas han sido publicadas.

Los 23 años que permaneció en su tierra natal como consagrado los vivió intensamente. La docencia en humanidades primero y teología después, no constituyeron sus tareas exclusivas ni menos excluyentes. Algunos manuscritos revelan su vocación más amplia, pastoral y espiritual: *Tratado instructivo sobre el modo de oír las primeras confesiones de los niños con fruto, y para instruir a estos en el modo de confesarse.* 1 t. 8º Ms.; *Exposición clara y sencilla de nuestra Santa Regla.* 1 t. 4º Ms.; *Pláticas devotas y explicación de los capítulos de la Regla de la tercera orden de N. P. S. Francisco de Asís.* 1 t. 4º Ms.²¹

Finalmente, reparamos que entre sus papeles se conserva una obrita de singular importancia para nuestro interés: *Certamen ó poema dramático en honor de la Inmaculada Concepción de María.* 1 t. 8º Ms.²² No tiene fecha de composición y para quien lo quiera apreciar, constituye para nosotros un antecedente remoto de la crónica lujanense.

Desconocemos cuándo surgió la vocación a las Indias de nuestro fraile mallorquín, aunque sí sabemos que se manifestó con fuerza después de una grave enfermedad. Medianamente repuesto, presentó a sus superiores la solicitud para ser enviado a las misiones de las *Indias occidentales*, lo que le fue concedido cuando él cumplía los 40 años, aunque que por entonces, la edad media del personal misionero enviado a América, no superaba los 30.²³ Sobre este punto nuestra fuente balear señala: “*Cuando por sus virtudes, por su saber y por su laboriosidad, se había merecido una merecida reputación, y un aprecio general, y podía prometerse los más honrosos ascensos en la escala de las distinciones y grados de su orden; hubo de cumplir el voto que hizo a Dios mientras una grave enfermedad le tenía a las puertas de la muerte. Su cuerpo, aunque excesivamente fatigado a causa del incesante estudio y del continuo trabajo, vióse completamente libre de la dolencia, y entonces el P. Oliver solicita y obtiene patente de misionero apostólico a fin de ocupar el resto de su vida en la conversión de infieles.*”²⁴

Misionero apostólico en Ocopa y Tarija

-
- ¹⁷ Según Bover, el tratado lo concluyó en el convento de Jesús extramuros, el día 9 de septiembre de 1744.
¹⁸ Según consta en el manuscrito, lo concluyó el 26 de abril de 1745.
¹⁹ Como fecha de conclusión consta *el 26 de abril de 1745.*
²⁰ El original de esta obra se conservaba en la biblioteca de Montesión. Hacia el final lleva la fecha de 9 de septiembre de 1743. Actualmente se conserva en la Biblioteca Pública del Estado en Mallorca (Ms. 225).
²¹ BOVER: *Biblioteca de Escritores Baleares*, II, 27.
²² BOVER: *Biblioteca de Escritores Baleares*, II, 26.
²³ Pedro BORGES MORÁN: *El envío de misioneros a América durante la América española*, Salamanca, 1977.
²⁴ BOVER: *Biblioteca de Escritores Baleares*, II, 26.

Pues bien, emprende su viaje en febrero de 1751. Desde Mallorca pasó a la Península para integrar un numeroso contingente de sacerdotes y hermanos de la Orden, que por entonces había reunido el prefecto de misiones Fray José de San Antonio.²⁵ Llegó a América por la vía de Cartagena de Indias, en enero de 1752. El grupo lo encabezaba fray José Ampuero y después de pasar por Lima, su primer destino fue la misión de Santa Rosa de Ocopa, en las alturas de los Andes peruanos, en la Provincia y valle de Jauja, perteneciente a la *Santa Provincia Franciscana de los Doce Apóstoles*, con sede en la ciudad de los Reyes. Un registro de la época da cuenta de su incorporación como misionero apostólico²⁶: “P. Fray Antonio Oliver, natural de la ciudad de Palma en Mallorca, cathedrático de Theologia de la misma provincia. Fue a la fundación del Colegio de Tarija.”²⁷

Santa Rosa de Ocopa fue, pues, la primera experiencia en la conversión de los indios de nuestro *misionero apostólico*, aunque hay que decir que su actuación es discreta y su estadía en el convento andino duró escasos dos años. En efecto, además de carecer de *Patente* y *Licencia* para erigir *Colegio de Misioneros*,²⁸ las crónicas sugieren que el gran número de frailes concentrados en la misión y las dificultades objetivas que habían encontrado en la conversión de algunos pueblos indígenas²⁹, promovieron en la Orden la búsqueda de nuevos horizontes: “A principios del año 1754 llegó a Lima el muy reverendo padre comisario general fray Francisco Soto y Marne; noticioso de la copiosa misión que por instantes se esperaba de España, y del poco espacio que tenían los misioneros para ejercitar el apostólico ministerio, pidió a la Santa Provincia de San Antonio de los Charcas, en virtud de las bulas apostólicas, un convento formado para erigirle en colegio de misiones. La dicha provincia entregó para el efecto el convento de Santa María de los Ángeles de Tarija. Fueron de Ocopa luego seis sacerdotes a tomar posesión de él...”³⁰ Precisamente, Oliver formó parte de ese primer grupo de frailes que tuvo a su cargo la reconstrucción de un convento en ruinas.³¹

²⁵ José AMICH: *Historia de las misiones del convento de Santa Rosa de Ocopa* (desde 1724, hasta 1771), en *Monumenta Amazónica*, edición IAP, CETA, con introducción, notas e índices de Julián Heras O.F.M., Iquitos, Perú, 1988, 183 ss. Ceferino MUSSANI O.F.M.: *Noticias históricas sobre las Misiones en la República de Bolivia* (publicado con el *Compendio Histórico* del P. Amich), París, Librería de Rosa Bouret, 1884.

²⁶ El título de “misionero apostólico” obedece a que Oliver había sido enviado a América como miembro de la Congregación de Propaganda Fide. Félix SAIZ O.F.M.: *Los Colegios de Propaganda Fide en Hispanoamérica* Madrid, 1969; FR. Pedro de ANASAGASTI O.F.M.: *Los franciscanos en Bolivia*, Ed. Don Bosco, La Paz, Bolivia, 1992, 93 ss.

²⁷ *Libro de Incorporaciones y desincorporaciones. Colegio de Propaganda Fide de Ocopa*, con introducción y notas del P. Julián Heras O.F.M. Imprenta Editorial San Antonio, Lima, 1970, pág. 20. Véase también: P. Julián HERAS O.F.M.: *Fuentes para la historia del Convento de Ocopa*, Lima, 1967; Francisco de SAN JOSÉ, O.F.M.: *Cartas e informes sobre Ocopa y sus misiones*, introducción y notas del P. Julián Heras, O.F.M., Convento de los Descalzos (Lima 1997).

²⁸ “La Cédula Real y Bula Pontificia que autorizaban la erección como Colegio de Propaganda Fide, recién llegó en 1758, José AMICH: *Historia de las misiones del convento de Santa Rosa de Ocopa*, 189 ss.

²⁹ JOSÉ AMICH: *Historia de las misiones del convento de Santa Rosa de Ocopa*, 187 ss.

³⁰ JOSÉ AMICH: *Historia de las misiones del convento de Santa Rosa de Ocopa*, 188.

³¹ “El convento de Tarija estaba tan destruido que fue necesario erigirle *in fundamentis*, lo que se consiguió con mucho trabajo, tiempo, diligencia de su moradores, y continuo afán de los limosneros.” *Ibidem*. Cfr. FR. Pedro de ANASAGASTI O.F.M.: *Los franciscanos en Bolivia* ..., 321 ss.

El antiguo convento de la Villa de Tarija había sido fundado en 1606, y “*pasó a ser Colegio de Propaganda Fide el 14 de octubre de 1755*”³² bajo la advocación de Santa María de los Ángeles. La jurisdicción eclesiástica correspondía al Arzobispado de La Plata, en la Provincia de Chichas y bajo la tutela religiosa de la Santa Provincia Franciscana de San Antonio de los Charcas. Por entonces, los misioneros apostólicos habían llegado hasta las parcialidades indígenas de Jujuy, Tucumán y Santiago del Estero.³³ Ahora bien, Fray Oliver llegó a Tarija, entre otros, con Fray Manuel Mingo de la Concepción (Cuenca 1726 – †Tarija 1807), y aunque no es la única fuente, este infatigable misionero, nos ha dejado un testimonio de primera mano para conocer el protagonismo que le cupo a nuestro fraile mallorquín en la nueva fundación. En efecto, su *Historia*³⁴, redactada en 1791, aunque censurada por el Discretorio de la Orden en su momento, no hace mucho tiempo fue publicada en la misma ciudad que guardó el manuscrito por siglos.³⁵

Es Fray Mingo de la Concepción quien nos ilustra acerca de los primeros momentos del Colegio: “*En el día 10 de octubre del mismo año [1755] llegamos a dicho convento tres sacerdotes de los fundadores a saber: el R. Padre ex Lector de Teología Fray Antonio Oliver, yo y el Padre Fray Mariano [Royo] de la Purísima Concepción con más de un religioso lego llamado Fray Pedro del Castillo y con un donado de los que salieron de Ocopa.*”³⁶ Ahora bien, cuando el cronista cita la fuente de esta información señala: “*que todo lo dicho consta de las advertencias preliminares que el citado padre Fray Antonio dejó escritas en la página primera del libro quinto, manuscrito de Pías Memorias, el cual libro comenzó en el mes de enero de 1761 y se guarda en nuestro Archivo.*”³⁷ Sumemos, pues, las *Pías Memorias* o *Legados Píos*,³⁸ escritas en Tarija, a la lista de manuscritos inéditos de Oliver. Por otro lado, su nombre no figura entre tantos misioneros que tuvieron a su cargo la evangelización de los pueblos indígenas, ubicados en las inmediaciones de Tarija. En efecto, los testimonios aseguran que desde su llegada, Oliver estuvo a cargo de la construcción del nuevo edificio del Colegio Seminario. Al respecto, su biógrafo mallorquín nos informa: “*al levantar la casa y la iglesia lo verificó tomando exactamente los planos de*

³² Alejandro María CORRADO: *El Colegio Franciscano de Tarija y sus misiones. Noticias históricas recogidas por dos misioneros del mismo Colegio*, Quaracchi, Cerca de Florencia, Tipografía del Colegio de S. Buenaventura, MDCCCLXXXIV, 76. Manuel GÓMEZ MENDOZA: “El Colegio Franciscano de Tarija y el Manuel de Misioneros”, en *Nuevo Mundo*, 5/6, 2005-2006, 217 ss.

³³ Alejandro María CORRADO: *El Colegio Franciscano de Tarija...*, 77.

³⁴ “*Historia del origen, fundación y progresos del Colegio de Propaganda Fide de misioneros apostólicos franciscanos observantes de la Villa de Tarija y de las conversiones y reducciones de indios que están en la dirección y cargo de dicho Colegio, situado en el Virreynato de Buenos Aires dentro del Arzobispado de Charcas y en la Franciscana Provincia de San Antonio del Cusco...*, año de 1791”

³⁵ Con el título *Historia de las misiones franciscanas de Tarija entre chiriguano*, fue publicada con introducción y notas de Bernardino del Pace O.F.M., en Tarija, 1ª ed. 1981, T. I y II, y una 2ª en 1996. Aquí citamos por la edición de 1981. Aunque no convivió con Oliver en Tarija, véase también la obra del P. Antonio COMAJUNCOSA O.F.M.: *Manifiesto histórico, geográfico, topográfico, apostólico y político, de los que han trabajado entre fieles e infieles, los Misioneros franciscanos de Tarija 1754-1810; Descripción de las misiones, a cargo del Colegio de Nuestra Señora de los Ángeles de la Villa de Tarija*, en *Colección de obras y documentos relativos a la Historia Antigua y Moderna de las Provincias del Río de la Plata* por Pedro de Ángelis, Tomo IV, Imprenta del Estado, 1836. Publicado por la Biblioteca Virtual de Cervantes, 2006.

³⁶ Antonio COMAJUNCOSA O.F.M.: *Manifiesto histórico, geográfico, topográfico*, I, 55.

³⁷ Antonio COMAJUNCOSA O.F.M.: *Manifiesto histórico, geográfico, topográfico*,

³⁸ ANTONIO COMAJUNCOSA O.F.M.: *Manifiesto histórico, geográfico, topográfico*, I, 51.

la del convento de Lluchmayor: el coro lo hizo igual al de San Francisco de Asís, la huerta y el claustro de las mismas dimensiones de los del de Jesús, y el refectorio de las del monasterio de Cistercienses extramuros de Palma.”³⁹ En el actual archivo del Convento de Tarija se conserva el *Libro de gastos*⁴⁰ donde se puede apreciar paso a paso la meticulosa anotación de los gastos y detalles de la obra, del que fuera responsable de llevar adelante el nuevo edificio que reclamaba el *Colegio de Misioneros apostólicos*.

Por el *Libro de Guardiania*⁴¹ de dicho convento, conocemos los períodos en que fray Antonio Oliver Felliú fue nombrado en dos oportunidades Guardián del Colegio Seminario. La primera vez fue electo el 29 de abril de 1758 y cumplió su ministerio hasta el 9 de mayo de 1761. El segundo nombramiento tuvo lugar el 29 de diciembre de 1764 y concluyó su servicio el 6 de abril del año 1768.⁴² Precisamente, al concluir su segundo mandato, es él quien preside la inauguración solemne de la Capilla del nuevo complejo del Colegio Nuestra Señora de los Ángeles: *En el día 25 de julio de 1767 (día en que ocurre la fiesta de nuestro apóstol Santiago el Mayor, patrón de España) a las nueve de la mañana el prelado de nuestro Colegio (que era el R.P. exlector de teología y predicador apostólico Fray Antonio Oliver) revestido de alba, estola y capa pluvial acompañado de ministros de altar hizo primeramente la bendición de la Iglesia conforme al manual de nuestra Orden, luego bendijo la santa y milagrosa cruz⁴³ de que hicimos mención arriba, porque la habíamos engastado de nuevo para mayor conservación, veneración y seguridad, poniéndola bajo de cristales (que antes no tenía) y en forma cuadrada, quitándole la rotunda...⁴⁴*

Templo y dependencias del Colegio de Propaganda Fide de la Villa de Tarija, además de albergar a un copioso número de frailes, comenzaron a poblarse de jóvenes estudiantes y vocaciones misioneras, aunque nuestro fraile no permaneció por mucho tiempo más entre ellos. No obstante, se reconoce también de su autoría un manuscrito con el título *De Las Capellanías*. Se trata de un trabajo de “organización y trascipción, que incluye contratos entre el convento y las familias en razón de intenciones de Santas Misas. Un esfuerzo de investigación, donde se coordinan historias de familias, formas de propiedad, sucesiones hereditarias de tierras, dueños y viñas desde 1626 a 1768.”⁴⁵ Se conservan también *cartas* de los dos períodos de su oficio de Guardián, dirigidas unas al Virrey y otras a los Superiores de la Orden.⁴⁶

Aunque desconocemos los motivos del cambio de destino, debió dejar la Villa de Tarija alrededor del año 1770. La razón que da Bover no es muy precisa, pero es lo único que tenemos hasta el momento: “*Incorporado su Colegio a la Provincia de Buenos Aires, le fue preciso trasladarse al convento de aquella capital, en el que, por su edad ya decrepita,*

³⁹ BOVER: *Biblioteca de Escritores Baleares*, II, 26.

⁴⁰ Citado por Fray Manuel MINGO DE LA CONCEPCIÓN: *Historia de las misiones franciscanas de Tarija entre chiriguano*, I, 78. El manuscrito consta de 60 folios.

⁴¹ Libro 1º de los capítulos guardianales de este Colegio de Tarija desde el año 1758.

⁴² Libro 1º de los capítulos guardianales 93.

⁴³ Libro 1º de los capítulos guardianales 51. El artículo de Roberto Edelmiro PORCEL: *La Santa Cruz de Tarija*, en el Periódico Domine Cultural, núm. 10 (primera parte) y 11 (segunda parte), Tarija, Bolivia.

⁴⁴ *Ídem*, 77.

⁴⁵ En BOLIVIA FRANCISCANA, año 6, n. 6 (2002), 316. Cfr. <http://www.franciscanosdetarija.com/pag/cantaro/padreshistoriadores.rtml>.

⁴⁶ *Ibidem*.

sólo empleaba el tiempo escribiendo libros de religión, destinados al adelanto de las misiones y propagación de la fe católica.”⁴⁷ De hecho, si nos atenemos a las fuentes, Fray Oliver desaparece de la escena del Colegio después de 1768, sin que podamos vislumbrar otros motivos que los expuestos por su biógrafo balear.

Buenos Aires: la puerta del cielo.

Los cambios de residencia para un misionero apostólico que rondaba los 60 años de edad, debió ser un paso importante para su vida, y no sin sobresaltos. Cuando Fray Oliver llega a Buenos Aires, la Provincia franciscana conserva el nombre de origen: *Santa Provincia de Nuestra Señora de la Asunción del Paraguay*,⁴⁸ mientras que el convento y la iglesia de la *observancia* porteña tenían por titular a las *Once mil Vírgenes*, es decir, *Santa Úrsula y Compañeras Vírgenes y Mártires*.⁴⁹ Desde la primera hora de la colonia, los hijos del *poverello* de Asís compartían la obra evangelizadora con otras familias religiosas: mercedarios, dominicos, betlehemitas -con sus dos hospitales-; y un escaso número de sacerdotes seculares. Hacía pocos años que se había dado cumplimiento al decreto real de extrañamiento de la Compañía de Jesús (1767), y algunas de sus misiones y casas de formación habían sido asumidas por los órdenes que mencionamos. Por entonces, el gobierno pastoral de la diócesis lo ejercía el obispo Manuel Antonio de la Torre, el que tuvo que sobrellevar las tensiones y sospechas en la dolorosa deportación de los padres jesuitas. En 1770, la Catedral presenta un estado ruinoso, y tras varios intentos se echan las bases del nuevo templo, el que recién se inaugurará en marzo de 1791, con el obispo Manuel Azamor y Ramírez.⁵⁰ Por su parte, la ciudad estaba a punto de convertirse en sede del Virreinato del Río de la Plata (1776), con el que se produce una gran explosión comercial, y con ella el progreso urbano. Esa generación de porteños fue testigo del gran cambio que se produce, al ver cómo el paisaje aldeano y rural, en pocos años se convierte en una ciudad portuaria y mercantil.⁵¹ Un signo notable del progreso porteño fue la iniciativa del Virrey Vértiz, quien en 1780 ordenó trasladar la Imprenta que habían dejado en Córdoba los padres jesuitas, con el “fin de arbitrar recursos para el sostenimiento de la Casa de Niños Expósitos”, creada el año anterior por don Marcos José de Rígllos. De este modo, se iniciaba el arte tipográfico en Buenos Aires.⁵²

No resulta fácil recrear su ministerio en esta última etapa en Buenos Aires. Una primera pista, nos la da Bover cuando señala que “*ocupó allí el cargo de visitador de la tercera orden, cuyos progresos acrecentó notablemente*”.⁵³ En efecto, la Tercera Orden contaba con años de presencia en las instituciones coloniales, ofreciendo un verdadero espacio de

⁴⁷ BOVER: *Biblioteca de Escritores Baleares*, II, 27.

⁴⁸ Recién a partir de 1863 se la llamará: *Provincia de la Asunción de la Bienaventurada Virgen María del Río de la Plata y Tucumán*. Fray Antonio S. C. CÓRDOBA O.F.M.: *La Orden Franciscana en las Repúblicas del Plata (síntesis histórica)*, Buenos Aires, 1934, 120 y 315.

⁴⁹ Fray Antonio S. C. CÓRDOBA O.F.M.: *La Orden Franciscana ...c.* 64.

⁵⁰ Cayetano BRUNO SDB: *Historia de la Iglesia en la Argentina*, Buenos Aires, Ed. Don Bosco, 1970, T. VI, 340 ss.

⁵¹ R. de LAFUENTE MACHAÍN: *Buenos Aires en el siglo XVIII*, Colección ciudad de Buenos Aires, Buenos Aires, Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, 1946.

⁵² Guillermo FURLONG S.J.: *Historia y Bibliografía de las primeras imprentas rioplatenses 1700-1850*, Buenos Aires, Ed. Guaranía, 1953, T. I, 115 ss.

⁵³ BOVER: *Biblioteca de Escritores Baleares*, II, 27.

fraterna convivencia evangélica entre distintas clases sociales. Su razón seglar y los frutos que ofrecía a quienes se acercaban a la espiritualidad de San Francisco, había cautivado a gran parte de la sociedad porteña, que a su vez contaba, desde 1762, con una “*capilla titular de la Inmaculada Concepción y de Nuestro patrono San Roque*”,⁵⁴ un templo de reducidas dimensiones, anexo al de San Francisco. Precisamente, una fuente de inestimable valor para conocer a Fray Oliver como *visitador*, hubiese sido el conocido *Libro de Don Domingo Basavilbaso*, inaugurado en 1757 cuyas actas de elecciones llega hasta 1832, pero su reciente desaparición del archivo de la Tercera Orden nos privó de ello.⁵⁵

No nos sorprende saber, que al poco tiempo de llegar a Buenos Aires, el Obispo De La Torre nombró a fray Oliver confesor ordinario del convento Nuestra Señora del Pilar, de las hermanas *capuchinas*, cuyo edificio lindaba con la parroquia de San Nicolás de Bari.⁵⁶ Ahora bien, nuestro biógrafo anónimo, quien introdujo el *Catecismo Místico* con una breve semblanza de su autor, destaca su ministerio para con las religiosas:

*Quienes más de lleno recibieron de su boca doctrinas de salud con muchas medras espirituales fueron las Religiosas del Monasterio de Capuchinas de esta Ciudad de Buenos Aires de cuya dirección se en-[4r.] cargó muchos años, y para quienes trabajó varios tratados espirituales y morales, entre los cuales tiene óptimo lugar la exposición que hizo de su regla acomodada a su propio Instituto, aclarando los preceptos e insertando varias doctrinas y exhortaciones para alentarlas a su exacto cumplimiento.*⁵⁷

En efecto, el monasterio de Santa Clara, trasladado desde hace varias décadas a la localidad de Moreno, Provincia de Buenos Aires, custodia el archivo antiguo convento de Nuestra Señora del Pilar, donde se conserva un manuscrito titulado: *Comento de la Regla*

⁵⁴ Enrique UDAONDO: *Crónica Histórica De la Venerable Orden Tercera De San Francisco en la República Argentina*, Buenos Aires, Sebastián de Amorrortu Río Bamba 622, 1920, 28.

⁵⁵ Enrique UDAONDO describe el documento: “Este libro de gran formato, encuadernado en cuero y con broches de bronce, consta de 250 folios de rico papel...”, o.c. 26. Por gentileza del Dr. Eduardo Bierzychudek conocemos el frontis de este valioso manuscrito: “*Libro, que el Sr. Ministro Actual Dn Domingo de Basavilbaso, dio de limosna para los asientos de las elecciones anuales, de los Sres. Ministro, Pro-Ministro, y demás vocales de la venerable junta: Sras. Abadesa, y siguientes empleos que obtiene la expresada Orden tercera, de Ntro. Seraphico Pe. San Francisco en esta ciudad de la Santísima Trinidad, y puerto de Santa María de Buenos Aires; como de acuerdos particulares, fondos correspondientes a ella, y quantas de gastos anuales, su líquido existente, o deudas; que para maior Gloria de Dios nuestro Señor, buena coordinación, aumento y vien estar dela dicha venerable orden tercera, se deberán proseguir en él, desde el presente año de 1757 en adelante.*” Fue editado en parte por el Dr. Eduardo Bierzychudek: *El Libro de Basavilbaso, la elección del 16 de agosto y la junta del 8 de septiembre de 1757, año 1757*, en Nuevo Mundo, N. 3/4, año 2002/2003, 59-70.

⁵⁶ Cayetano BRUNO SDB: *Historia de la Iglesia en la Argentina, o.c.*, T. VI, 344.

⁵⁷ *Catecismo Místico*, Supra n. 6: Nos queda el compromiso de dar a conocer en su totalidad el texto de esta obrita de Fray Antonio, el que aquí hemos aprovechado tan sólo para la presentación biográfica de su autor.

de Nuestra Madre Santa Clara por el M. R. P. Oliver de la Observancia de Nuestro Padre San Francisco.⁵⁸ No cabe duda que no es el texto original, sino una copia de fines del siglo XIX. Mientras que, entre los “*tratados espirituales y morales*” de los que alude el texto citado, sin lugar a dudas debemos ubicar el *Catecismo Mystico Para Instrucción de Religiosas*.⁵⁹ Ahora bien, si tenemos en cuenta al autor de la introducción, varias veces aludido en este artículo, debemos advertir que él mismo dice: “*Tenemos presente para formar esta copia el original escrito de su propia mano.*”⁶⁰ En efecto, se trata de un traslado de la obra original, la que debió ser más extensa que la que nos presenta el copista en el mencionado documento.

Providencialmente, se localizaron otros dos manuscritos del *Catecismo*, que se encuentran en el archivo del Monasterio de Santa Clara.⁶¹ De la comparación de dos de los textos que pudimos consultar, se deduce claramente que se trata también de una copia, aunque presenta el aspecto de haber conservado la integridad y totalidad del texto original, tal como salió de la mano de fray Oliver.

De todos modos, si confrontamos los dos textos, argumentos de crítica externa e interna nos muestran que se trata del mismo *Catecismo Mystico*:

<p>MANUSCRITO DEL ARCHIVO FRANCISCANO (AHPFASVMRP)</p> <p>[r.] Hay otras materias particulares de Meditación? Sí, las hay y son los cuatro Novísimos, la hermosura de la virtud, sobre todo los Misterios de la vida, Pasión y Muerte de nuestro Redentor.</p> <p>Cómo meditáis los Misterios y pasos de la Pasión? Considerando en cada uno de ellos cuatro cosas: la 1^oquién es el que padece. La 2^a qué es lo que padece. La 3^a por quien lo padece. La cuarta la caridad y amor grande con que padece.</p>	<p>MANUSCRITO DEL CONVENTO DE LAS HERMANAS CLARISAS.</p> <p>(34)P. Hay otras particulares materias de meditación? R= Sí las hay, y los son los quatro novissimos, la hermosura de la virtud, sobre todo los misterios de (35)la vida, pasión, y muerte de Nuestro Redemptor. P. Como meditáis sobre los misterios de la pasión? Considerndo en cada uno de ellos quatro cosas la primera, quien es el que padece; la segunda, que es lo que padece; la ter(36)cera por que lo padece; la quarta la charidad y amor grande con que padece...</p>
---	---

⁵⁸ El manuscrito (22, 9x18,10 cm) se compone de 21 folios s/n. Se trata de un cuaderno de tapas blandas color gris [*The Collegiate Exercise Book*]— (con etiqueta comercial ovalada en fondo rojo y letras blancas): *Librería del Volcán de Ignacio del Mazo, fundada en 1860 Calle Suipacha 53 Buenos Aires*]

⁵⁹ El manuscrito consta de hojas hilvanadas, sin tapas. Son 23 folios s/n. La Introducción ocupa los primeros 9 folios y el Catecismo los restantes. El último folio contiene un sello ovalado: “*Archivo de la Provincia Franciscana Río de la Plata*”, y perpendicular a la hoja se lee: *N° 52 El P. Antonio Oliver*.

⁶⁰ *Ídem*, 1v.

⁶¹ El manuscrito es un libro de reducidas dimensiones (14, 8x10,2), con tapas de cuero crudo. Da la impresión de haber perdido la portada y posiblemente otras primeras páginas, como así también las últimas, si alguna vez tuvo índice, pues los folios se encuentran numerados del 1 al 211. Folio 1: *P. Hermana ya que has entrado en Religión, decidme: qué cosa es Religión...* Folio 211: *l-erra y del Infierno, assi entén (sic) nuestras Almas de todo lo que* (la última hoja aparece cortada a la altura del cuarto renglón). El otro manuscrito (un cuaderno cuyas dimensiones son de 20,2 x 14,6 cm), el que hasta el momento sólo tenemos noticias por terceros, presenta claramente a su autor: *Catecismo Místico de los primeros rudimentos que deben saber todas las almas que aspiran a la perfección. Compuesto de las doctrinas más sólidas que nos dejaron escritas los Santos y Doctores Ascéticos más selectos. Su autor R.P. Fray Antonio Oliver M.A. Del Orden de San Francisco Con notas oportunamente puestas por un religioso del mismo Orden. Del uso de Sor Maria Inés, religiosa en el Convento de capuchinas de Buenos Ayres. (s/f).*

En cuanto al contenido del mismo, nos remitimos al comentario de quien prologó la presentación de la primera versión:

“No es de menos aprecio este Catecismo Mystico, cuya materia es el total de la vida religiosa y cuanto debe saberse para adquirir la perfección de este estado. Sin que por esto deje de ser útil para todas aquellas almas, que aunque no la hayan abrazado aspiran en el siglo a la perfección de la caridad, como están obligadas (todas) [sic] todas (bis) por la profesión solemne que hicieron en el Bautismo. Aquí les demuestra en breve los caminos por donde deben conducirse, y los medios de que deben valerse para adquirir las virtudes sin tropiezo en la vida espiritual, haciéndoles [5v.] doles dulce y suave el arduo empeño de vencerse y dar paso franco a la gracia, y demás dones de Dios de que solo participan las almas bastantemente purgadas y libres de la escoria y resabio de los vicios. A este fin trata de la oración vocal y mental, expone su materia, sus partes y el modo de ejercitarlas con fruto. Habla después de la contemplación activa y el modo de adquirirla, de los grados para subir a ella con la ayuda de la gracia, de sus disposiciones precedentes, que son la purgación de sentidos de potencias y apetitos sensitivos; y presenta en breve una suma de cuanto se requiere para adquirir con orden la virtud. Propone por último un modo práctico y fácil para examinar la conciencia de aquellas almas que tratan de espíritu, enseñándoles a hacer un menudo escrutinio de sus obras, de sus tentaciones, de sus virtudes, de su aprovechamiento y concluye con unas instrucciones generales y algunas especiales de Sacramento de [6 r.] la Eucaristía de sus efectos en las almas, que dignamente la reciben y el modo como han de corresponder al Señor por este beneficio para adelantar con su frecuencia las mejoras de su vida.”⁶²

⁶² Catecismo Mystico, en AHPFASVMRP

No está demás advertir, que tanto el *Comento a la Regla* como el *Catecismo Místico* en sus tres versiones manuscritas, no sugieren ningún dato sobre el año de su composición. No obstante, debemos pensar que fueron escritos en el transcurso de la década de 1770, cuando Fray Oliver cumple su ministerio como confesor ordinario de las monjas del Monasterio de Nuestra Señora del Pilar. Precisamente, en este tiempo se vio involucrado en un litigio que lo tuvo por protagonista.

La vida apacible y serena del convento de Nuestra Señora del Pilar debió alterarse en este tiempo, con motivo del ingreso de María Antonia González, a quien ligeramente se la acusó de mulata y, en consecuencia, carente de pureza de sangre para entrar en religión. Quien la presentó, fue el Obispo de la Torre, el cual estaba convencido de su nobleza familiar y, por lo tanto, apoyó a su candidata, suscitando un escandaloso litigio que duró varios años, hasta el punto de trascender el fuero eclesiástico.⁶³ En ese contexto y por orden del Rey Carlos III —ante quien habían apelado las monjas—, intervino el entonces gobernador de Buenos Aires, Juan José Vértiz, quien consultó a Fray Oliver para dirimir la cuestión. Fue entonces que nuestro franciscano elaboró el *árbol genealógico* de la novicia cuestionada, demostrando que en su génesis familiar, hasta el bisabuelo materno inclusive, revelaba una verdad inobjetable, pues era *hija de Padres honrados, de sangre limpia y buen linaje*.⁶⁴ Su parecer, ciertamente a favor de la causa del obispo y su candidata, le valió que un buen número de las religiosas comprometidas en el conflicto, resistieran su nombramiento como confesor ordinario, hasta el punto de que cuatro de ellas escribieran al Rey para pedir su remoción, “*por haber dado causa grave y pública*”.⁶⁵

Otro hecho que comprometió a nuestro misionero, esta vez ante la autoridad civil, fue la cuestión de los bailes públicos de máscaras durante los días de Carnaval.⁶⁶ En efecto, desde 1771, el gobernador Vértiz había restaurado la costumbre colonial en la sociedad porteña. Los desbordes de las comparsas y los escandalosos sucesos en las rancherías de los suburbios, motivó una frontal oposición por parte de los frailes del convento de la observancia, quienes desde el púlpito denunciaron esas prácticas como pecaminosas. La autoridad civil recibió el sermón como una afrenta y exigió al guardián de los franciscanos que reparase el público desacato. Entonces fue elegido Oliver para que en la homilía dominical del 3 de febrero de 1773, morigerase los juicios que tanto habían molestado al gobernador y, de ese modo, diese cumplimiento a la reparación solicitada. Ahora bien, su estilo retórico, no carente de aguda picardía y hasta de una refinada ironía, expresó en imágenes espon-sales la situación planteada por los bailes de disfraces, preguntándose en el sermón si “*el*

⁶³ R. de LAFUENTE MACHAÍN: *o.c.*, 291; CAYETANO BRUNO SDB: *Historia de la Iglesia en la Argentina*, Vol. VI, 342 ss; ALICIA FRASCHINA: *La clausura monacal: Hierofanía y espejo de la sociedad*, en *Revista Andes*, n° 11, CEHIPA, Universidad Nacional de Salta. (Documento descargado de <http://www.educ.ar/PDF>)

⁶⁴ El informe de Oliver al Gobernador Vértiz se encuentra en el AGN, Sala IX, 7. 1. 5. 24 de mayo de 1773. El documento lo citan Cayetano BRUNO SDB, *o.c.* t. VI, 344, n. 8 y Alicia FRASCHINA: *La clausura monacal ...* 14, n. 50.

⁶⁵ *Carta de cuatro religiosas al Rey, octubre de 1774*, AGI, Buenos Aires, 262, cita que tomamos de Alicia FRASCHINA, *a.c.* n. 41.

⁶⁶ JOSÉ TORRE REVELLO: *Crónicas del Buenos Aires Colonial*, Buenos Aires, Ed. Taurus, 223 ss; Cayetano BRUNO SDB, *o.c.* t. V, 373 ss.

Señor Bayle puede contraer matrimonio con la Señora Devoción".⁶⁷ Al parecer, la homilía de Oliver dejó tan insatisfechos a los frailes de su comunidad como a los representantes del gobierno.

Seguramente no era ese el terreno más apropiado para demostrar su condición de teólogo. Un manuscrito hallado en el Archivo Histórico de la Provincia Franciscana de la Asunción de la Santísima Virgen María del Río de la Plata, revela su contundente contracción al estudio, a pesar de sus achaques de salud. Se trata de la obra cuyo frontis señala: *Discursos apologeticos sobre la moral del R.P. Fr. Patricio Sporer, dispuesto por el Rvdo. Padre Fr. Antonio Oliver, misionero apostólico de esta Santa Provincia de Menores Observantes de Buenos Aires, en cuyo Convento falleció en 1787*.⁶⁸ Esta pieza de carácter teológico nos afirma en la intuición de que Oliver siguió escribiendo durante sus últimos años, como lo atestigua el autor del prólogo al *Catecismo*, que una vez más exponemos:

"A el que hubiese comunicado de cerca a este varón Religioso no le será extraño esta producción tan completa en su género, y tan acomodada al objeto a que se dirige. Cualquiera otro menos versado en la Teología Dogmática Moral, y Mystica, hubiera tropezado en cada pregunta para desembarazarse de [2r.] Jella con método, precisión, y claridad. Pero estas cualidades, que hacen el carácter de todas sus producciones, se advierten bellamente reunidas en este pequeño Catecismo, como tan precisas para dejarse entender sin engaño o ilusión. Este es sin duda un sazonado fruto, no sólo de su talento, sino aún más de su aplicación incesante y de su práctica en la virtud, cuyas notas fueron tan conocidas dentro y fuera de los claustros que sus sentencias valoradas con sus ejemplos decidían en cualquier materia, que por consulta se sujetaba a su dictamen. A este concepto lo hizo acreedor el acierto con que se explicaba en todas, en especial en las que pertenecían a dirección de espíritus, a cuyo difícil empleo se aplicó con tanto celo, que ni lo avanzado de su edad, ni sus continuas ocupaciones (que jamás se le vio ocioso) ni su quebrantada salud le

⁶⁷ José TORRE REVELLO: *Crónicas del Buenos Aires Colonial*, 237 ss; Cayetano BRUNO SDB, o.c. t. V, 378-379. Ambos autores citan la Carta que enviara el Gobernador Vértiz al Rey Carlos III, el 20 de abril de 1773 (Archivo General de Indias, Sevilla, Audiencia de Buenos Aires, legajo 196).

⁶⁸ En título antepuesto al texto: *Discursos apologeticos sobre la moral del R. P. Patricio Sporer, religioso menor recoleto, impugnada y censurada de laxa en varias resoluciones por el P. Fr. Daniel Concina del Orden de Predicadores*. El texto está en castellano, consta de 188 p., y sus dimensiones son de 23x17 cm. Agradecemos una vez más a Eduardo Bierzychudek, el solícito archivero que nos alcanzó estos datos.

obligaron a hacer alto en esta ocupación, que el [3v.]contó siempre entre las primeras de su estado, y carácter. Dije entre las primeras; porque muchas merecieron esta preferencia en su estimación, singularmente, aquellas que tenían por objeto la instrucción de sus Próximos. Miró siempre como un delito el esconder y no comunicar los talentos, que había recibido del Señor; y los más preciosos momentos del día los empleaba en enseñar a cuantos , por recibir su doctrina, frecuentaban su pobre celda, o le consultaban en el confesionario. De aquí que él era tenido por todos como un maestro común, a quien ocurrían en sus dudas de espíritu, recibiendo en sus resoluciones y consejos, instrucción y consuelo.”⁶⁹

No está de más decir que lo más difícil, al menos para nuestro cometido, es llegar a desentrañar cuáles fueron las motivaciones que lo llevaron a componer la *Historia Verídica del origen fundación y progreso del Santuario de la Purísima concepción de Nuestra Señora de la Villa de Luján*.⁷⁰ No obstante, es evidente que los franciscanos tuvieron una notable presencia a partir de que el curato se erigiese en parroquia, lo que aconteció en 1730.⁷¹ En el mismo año asume el gobierno pastoral de la Diócesis de la Santísima Trinidad de Buenos Aires Fray Juan de Arregui, de la Orden Seráfica, quien tiene una singular dedicación al santuario de la Virgen. En efecto, el obispo dedicó gran parte de sus esfuerzos en construir un nuevo templo, para suplir la derruida capilla que había levantado su primer capellán, el Pbro Pedro Montalbo.⁷² Al mismo tiempo nombró administrador de los bienes del Santuario a Fray Francisco Calvo, quien estuvo muchos años en ese ministerio.⁷³ Pocos años después, en 1750, el historiador jesuita Pedro Lozano visita el Santuario y refleja sus impresiones en una de sus obras: “*Ha corrido siempre este Santuario a cargo de clérigos devotos; pero hoy está al de los Religiosos de la Orden Seráfica, que promueven los cultos de la Concepción Purísima, cuyo misterio es la advocación de aquella prodigiosa Imagen*”.⁷⁴ Ahora bien, a la llegada de Oliver a Buenos Aires, hacía tiempo que los franciscanos no figuraban en la conducción de la parroquia de Luján, cuyos párrocos y capellanes fueron del clero secular. No obstante, las numerosas misiones que celosamente custodiaban en la

⁶⁹ Prólogo del *Catecismo Mystico*. *supra* n. 6, en AHPFASVMRP.

⁷⁰ *Supra* n 2.

⁷¹ Francisco C. ACTIS: *La creación de las primeras parroquias en la Provincia*, en el *Primer Congreso de los Pueblos de la Provincia de Buenos Aires*, vol. I (La Plata, 1951), 157-158; del mismo autor *Actas y Documentos del Cabildo Eclesiástico de Buenos Aires (1621-1762)*, Vol. II, Buenos Aires, 1944, 235.

⁷² Juan Antonio PRESAS: *Anales de Nuestra Señora de Luján 1630-2002*, Buenos Aires, Ed. Dunken, 2002, 86-87. La capilla del obispo Arregui duró apenas 23 años (1740-1763), hasta que se levantó un nuevo templo, merced a la iniciativa de Juan Lézica y Torrazuri, ferviente devoto de la Virgen de Luján, *Ídem*, 84.

⁷³ Juan Antonio PRESAS: *Anales de Nuestra Señora de Luján* 89.

⁷⁴ *Historia de la Conquista del Paraguay, Río de la Plata y Tucumán*, publicada en Buenos Aires por Andrés Lamas, 1874 (5 vols.), vol I, 141.

Provincia de Buenos Aires,⁷⁵ nos hace pensar que el culto y la devoción a *Nuestra Señora Luján* no estuvo ausente en el ideario misionero franciscano.

En la *Historia Verídica*, Oliver recogió los ecos de la tradición oral y escrita de lo que se sabía sobre el milagro y culto de la Imagen de Luján.⁷⁶ Con esos elementos dispuso una crónica que reúne con lenguaje sencillo y armonioso, los rasgos fundamentales que rodearon el acontecimiento religioso de la devoción mariano-lujanense. Lugares, personajes y circunstancias son expuestos con fiel descriptiva y sobria narrativa, de tal forma que el lector acaba recreando con la imaginación lo que falta al relato. Su extrema sencillez y la carencia de recursos retóricos, pero sin faltar a la verdad histórica, hablan a las claras del interés del autor por llegar a las almas más sencillas y piadosas. De pronto, por citar un ejemplo relevante, la crónica abre un paréntesis para reparar en la “*rara candidez*” de un negro esclavo llamado Manuel,⁷⁷ a cuya fidelidad mariana dedica párrafos que revelan la íntima relación que se dio entre la Reina del Cielo y su humilde sacristán:

*“Su inocente simplicidad era tal, que algunas veces trataba a la Sma. Virgen con extremada familiaridad. Fue el caso, que habiéndose hecho una pequeña Capilla a la Virgen en la misma casa de dicha Doña Ana, y estando ya colocada en su nicho la Imagen, reparó el negro Manuel, que algunas noches faltaba del nicho, y por la mañana ya la encontraba en él, pero con el manto y saya llenos de abrojos, y cardillos, y por las fimbrias polvo, y alguno barro, y en estas ocasiones la decía “Señora mía, ¿qué necesidad tenéis vos de salir de casa para remediar qualquiera necesidad siendo como sois tan poderosa? ¿Y cómo vos sois tan amiga de los pecadores, que salís en busca de ellos, cuando veis que os tratan tan mal?”*⁷⁸

No podemos decir que la *Historia Verídica* fue la última creación de Fray Oliver, pues actualmente siguen emergiendo de los archivos franciscanos manuscritos de este último período porteño, que son de su autoría, o bien son versiones posteriores al original, como ya lo apuntamos en el caso de su *Comento a la Regla* y el *Catecismo Mystico*. Sí, en

⁷⁵ Fray Antonio de CÓRDOBA: *La Orden Franciscana ...*, 255 ss.

⁷⁶ No podemos aseverar si Oliver conoció la crónica del mercedario Pedro Nolasco de Santa María, de 1737, véase *supra* n. 2. Aunque hay que destacar que la *Historia Verídica* guarda plena coincidencia con los principales tópicos tratados en la más antigua de las fuentes lujanenses.

⁷⁷ *Supra* n 5.

⁷⁸ Juan Antonio PRESAS: *Nuestra Señora de Luján, estudio crítico-histórico 1630-1780*, Buenos Aires, 1980, 235.

cambio, podemos afirmar que fue la segunda obra que conoció la luz de la imprenta, además de su *Rethoricae Institutionis epitoma in gratiam*,⁷⁹ editada en Palma de Mallorca en 1747. En efecto, el manuscrito, hasta hoy perdido, fue completado y publicado por el P. Felipe José Maqueda en 1812, en la Imprenta de los Niños Expósitos, precisamente 25 años después de su muerte.⁸⁰ A partir de entonces, la *Historia Verídica* alcanzó una proyección insospechable, pues sólo en el siglo XIX se cuentan las siguientes reediciones:

- 1837, estampada por la Imprenta Argentina, calle de la Universidad, Buenos Aires.
- 1852 (sin referencia)
- 1864, publicada por la Imprenta de Mayo, Calle Moreno, Buenos Aires.
- 1876, preparada por los Padres de la Congregación de la Misión, a los pocos años de asumir la custodia pastoral del Santuario (28 de enero de 1872).⁸¹
- 1887, editada en la imprenta *La voz de la Iglesia*, Buenos Aires.⁸²

Aunque son varias las ediciones en el s. XX, no podemos dejar de mencionar la publicación que realizó la Comisión Nacional Ejecutiva del 150.º aniversario de la Revolución de Mayo, en 1960.⁸³ Se trata de una reproducción facsimilar de la 1ª edición de 1812, con la *Sagrada Novena de la Purísima Concepción de Nuestra Señora venerada en la Milagrosa Imagen de la Villa de Luján: discurrida por los nueve símbolos o metáforas con que la Iglesia elogia a la Virgen Santísima en sus Letanías Lauretanas*.⁸⁴ Los Gozos de María cierra esta entrega.⁸⁵

El anciano *misionero apostólico*, obligado por su salud cada vez más débil, debió adaptarse a la vida serena del convento, dejando para otros las fatigosas visitas a las misiones. Su pascua lo sorprende cuando entre sus hermanos crecía su “*fama de sabio y santo, el*

⁷⁹ *supra* n. 11.

⁸⁰ Esta primera edición presenta 63 págs. que se contienen: Portada, Licencias, Indulgencias, Dedicatoria de J. F. Maqueda, Texto de la *Historia Verídica*, Novena y Gozos. Las proporciones son de 88x133 mm. Además del ejemplar que se encuentra en el Museo Histórico de Luján, citado por JUAN ANTONIO PRESAS, por su parte, Guillermo FURLONG S.J. señala que existen ejemplares en la Biblioteca de la Universidad del Salvador, en la Biblioteca Nacional –inventario 92.362- y en la Biblioteca Federico Vogelius. *Historia y Bibliografía de las primeras imprentas rioplatenses 1700-1850*, Buenos Aires, Ed. Guaranía, 1975, 367-369.

⁸¹ Datos que tomamos de Juan Antonio PRESAS: *Nuestra Señora de Luján, estudio crítico-histórico 1630-1780*, Buenos Aires, 1980, 230; *Historiadores y escritores de la Virgen de Luján. Estudio desde los años 1630 a 1885*, en *Archivum*, XXIII, 2004, 144.

⁸² El ejemplar se encuentra en AHPFASVMRP, 38 págs., 17, 5x12,5 cm. En la portada de esta edición se omite el nombre de Felipe José Maqueda.

⁸³ *La Revolución de Mayo a través de los impresos de la época*. Buenos Aires, Comisión Nacional Ejecutiva del 150.º aniversario de la revolución de Mayo. Recopilación facsimilar de: ensayos constitucionales, estatutos, leyes, decretos, bandos, proclamas y disposiciones del gobierno. Discursos y noticias políticas, arengas, etc. Compilados y concordados por Augusto E. Mallié. Primera serie 1809-1815; ts. I y II, 1965, 47-109.

⁸⁴ El nivel teológico espiritual de cada una de las metáforas marianas que se proponen en los días de la novena nos hace pensar en las páginas de su *Catecismo Místico*. De todas formas queda por demostrar quién es el autor del novenario.

⁸⁵ *La Revolución de Mayo a través de los impresos de la época, o.c.*, 106-109.

día 31 de mayo de 1787. Su cadáver fue sepultado en un elegante sepulcro de ricos mármoles, después de haberle celebrado lucidas exequias.”⁸⁶

EPÍLOGO

“Grábame como un sello en tu corazón,
que el amor es fuerte como la muerte,
la pasión más poderosa que el abismo.”

CANTAR DE LOS CANTARES 8, 6.

Entregamos estas páginas con el gozo que nos causa conocer algo más de la vida y obra de un misionero peregrino, que en sus últimos años ha participado de la vida eclesial y civil de nuestra ciudad, con relevante compromiso religioso y temporal, en el siglo anterior a nuestra independencia. En los umbrales del bicentenario, este es nuestro humilde aporte.

Al centrar nuestro interés en la persona del sacerdote franciscano ANTONIO OLIVER FELIU O.F.M, conforme se nos permitió avanzar en la investigación de su vida, fue emergiendo en las páginas de nuestro artículo la figura del poeta y humanista, del teólogo y cronista de la Orden, del maestro espiritual y confesor, y finalmente, en su último destino, el de un religioso enamorado de la Virgen de Luján, quien no pudo resistir convertirse en su amanuense. Estos dones que coronaron su vida pública en la sociedad colonial, hay que ponerlos en el marco de su vocación como *misionero apostólico*, que lo llevó a dejar su Palma natal para venir a entregar su pasión en Ocopa y Tarija, primero, y luego en los años maduros de su vida en la diócesis más austral del siglo XVIII. Este itinerario evangelizador nos ha obligado a hacer una lectura diferente del documento mariano que lo tiene por autor principal.

La *Historia Verídica* (OLIVER-MAQUEDA) es un texto breve, pero no cuenta la extensión cuando el ser humano tiene algo que decir en nombre de Dios. En efecto, la crónica que se ha convertido en una fuente confiable de la historiografía lujanense, antes de convertirse en libro, se gestó como el fruto maduro de una experiencia religiosa, espiritual y mariana, que no se dejó llevar por ingenuas intuiciones piadosas, sino que, fiel a la tradición oral y escrita, trató de transmitir con el género tan probado de la ciencia histórica, los portentos y glorias que rodearon el origen y milagro de la advocación de Santa María de Luján. OLIVER no era un improvisado, sino que estaba preparado para hacerlo. En efecto, desde su juventud se formó en las letras, en la ciencia filosófica y teológica, y cultivó la virtud perseverante de fraguar en la memoria escrita sus conocimientos en variados y profundos escritos, en su mayoría inéditos. Estas notas de su formación intelectual nos aseguran que la *crónica* no es un mero relato folclórico ni anecdótico, sino el resultado de una investigación de las fuentes y testimonios que estaban a su alcance, para luego componer con singular estilo, una historia popular que pone de relieve: el fantástico marco de la naturaleza pampa y la cultura criolla, el designio de la Providencia divina y el milagro, la Iglesia y la Virgen, los devotos más humildes y los pecadores como destinatarios, el sacerdocio y el templo como lugar común, donde los hijos se reúnen con su Madre, etc.

⁸⁶ BOVER: *Biblioteca de Escritores Baleares*, II, 27; *Necrología de la Provincia Franciscana de la Asunción de la Virgen María del Río de la Plata, año 1987*, existente en el archivo de la Biblioteca Provincial Fray Mamerto Esquiú, San Antonio de Padua, Provincia de Buenos Aires.

En el delicado proceso del tiempo, durante el cual el milagro se convirtió en santuario, la *Historia Verídica* es una obrita de síntesis entre fe católica y auténtica devoción mariana. En el centro se encuentra “*la Purísima Concepción de media vara de alto, Imagen hermosísima de la Virgen, con las manos juntas ante el pecho*”, la que con ternura de Madre “*correspondió explicándose con repetidos prodigios, y maravillas*”⁸⁷. Mientras esperamos más documentos que nos iluminen, nos atrevemos a imaginar que alguna vez, fray Antonio buscó consuelo en los ojos de la Virgen de Luján, y agradecido por los “gozos” recibidos, selló su compromiso para convertirse en su cronista franciscano.

Antoni Oliver Feliu (Palma, 1711-Buenos Aires, 1787) va pertànyer a l'Orde de Sant Francesc des de 1727. Després de molts anys de serveis en el convent de Palma, va demanar anar com a missioner al Perú. Va fundar el col·legi de Tarija a Bolívia i va acabar els seus anys a l'actual Argentina. Home de cultura humanística privilegiada i de molts coneixements en filosofia i teologia escolàstiques. La seva producció escrita en català, castellà i llatí espera ser ordenada i estudiada, abans de poder-ne fer un apreci des del punt de vista de la història de la cultura i de l'espiritualitat. Pel seu possible interès, ressaltam el seu *Vocabulario mallorquín, castellano y latín*. Sobretot de la seva etapa americana ens manquen moltes notícies, com ho va anotar en la seva *Crónica seráfica de la Santa Provincia de Mallorca* (1814) fra Francesc Bordoy, en el qual se va inspirar Joaquim M^o. Bover.

I és precisament des d'aquest angle americà que el bisbe Mario Aurelio Poli (1947), que dia 30 d'agost de 2008 ha fet l'entrada a la Seu de Santa Rosa de la Pampa (Argentina) i és professor d'Història de la Facultat de Teologia de la *Universidad Católica Argentina*, ha donat a conèixer fra Oliver Feliu. En efecte, aquest il·lustre i poc conegut mallorquí és probablement l'historiador que més s'ha atansat als orígens del principal santuari d'Argentina, el de la Mare de Déu de Luján, que és un dels més visitats del món. El bisbe Poli amablement ha accedit que el *Bolletí de la Societat Arqueològica Lul·liana* pugui publicar el seu treball, que ha aparegut a la *Revista Nuevo Mundo*. (Bolaños, San Antonio de Padua, Provincia de Buenos Aires), n^o 8, Año 2007, pp. 81-106.

Tant de bo des de Mallorca la historiografia s'interessí per aquest antic professor mallorquí i els representants del poble promoguin una reconeixença pública dels seus mèrits, fins i tot al santuari americà.

Josep Amengual i Batle

⁸⁷ *Historia Verídica*, de la primera edició de 1812, pgs. (9) y (10).